

FRANCISCO POZO
PROSA ANIMAL

Prólogo de Álvaro García



Libros Canto y Cuento

ES IMPOSIBLE saber por qué necesita prólogo un genio tan natural como Francisco Pozo, tan en la naturaleza de la poesía. No hay en estos poemas mensaje, sino cambio de naturaleza mediante signos que se combinan de manera fatalmente precisa: la sombra de las alas de un vuelo proyectadas, aquietadas en lo fugaz del amor de las criaturas terrestres. Yo tendría que ser aquí prologuista dual en recuerdo de quien descubrió a Francisco Pozo. “Señora, ha parido usted un genio”, le dijo un día Miguel Romero Esteo a la madre del poeta. Único del mundo que ha dejado enfriar o arder sus poemas durante cuarenta años entre el primer y el segundo libro. Estuve en la presentación del primero. Alguien del público

preguntó ante el fuego cuántos de aquellos poemas los había escrito Pozo adolescente. Aquel alguien lo dijo para atacar. Yo lo escuché y lo escucho para acatar. Nunca sabemos de verdad quiénes somos hasta que nos adelanta la prisa ajena.

Creo que Baudelaire habría soñado con una fluidez antididáctica, antipolítica, una prosa animal, una inventiva y una música verbal hondas como las de este poeta de quien se diría que ama y habla bajo los astros y un poco por todos. Eso veo en la organización prodigiosa de sus palabras. Eso veo en la elegancia suprema de la poesía porque sí, sin comunicados ni comuniones cívicas. Palabra no social, ni, menos aún, sociable. Eternamente joven. Con potencia de un lenguaje misterioso y concreto. Me reconozco como humano en este libro surgido de un cerebro que ama y canta en medio de la desolación; que se toma cuatro décadas para indagar y elevar minucias que dan sentido al desajuste esencial con los lenguajes prácticos

y con los recados de la moral rentable.

Francisco Pozo. Dirán este nombre quienes esperan de los lenguajes humanos y no humanos una oración sin dioses, sin más dioses que el que anida en el hecho de que tengamos y necesitemos lenguaje y hasta lenguajes sobre el lenguaje y prólogos y libros. Creo que amarán este libro quienes todavía aman la potencia y la libertad.

Álvaro García

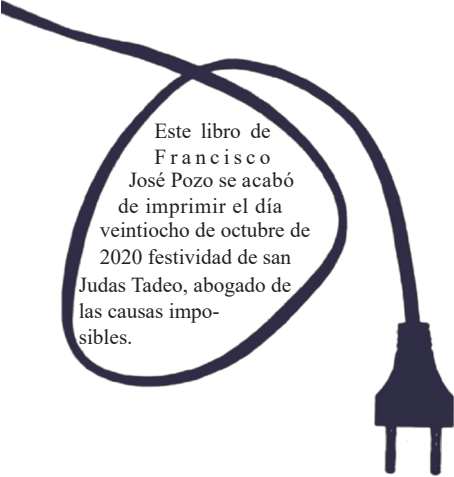
ODA AL BLUES DE ESTA NOCHE

HOY NO te necesito, sólo a ti te lo digo.
Mientras la gata de blues
salta los almohadones,
esta noche no te necesito.
Consigo contener la melodía
con acordes amargos en la boca.
No tragaré este humo de reyes
y de ángeles que vuelan
alrededor de lámparas de cobre.
Soy una tentación desnuda,
un lobo que abre la boca para atraerte.
La armónica es un gato celoso
que se revuelca por el suelo
y mancha las paredes con su sombra
que seduce a los libros amarillos.
Ahí estás tú, colgada como yo.

Las fotos se han girado.
La vida a 33 revoluciones
es mejor que la muerte.

MANUAL DEL USUARIO

AQUÍ, EL MANTEL de plástico
muestra un mundo al revés.
El calendario silba
y no suena el teléfono.
La antigua sombra se va por la ventana
y aletea como las mariposas ciegas.
Seré algo más que una mano muda.
Locura sola bajo un paraguas roto.
Hoy no ha venido la que huele a tierra.
Un final nuestro es un final absoluto.
Una errata, una mala traducción
y algo de tiempo para recordar
que un hombre solo es un niño solo,
metido en un reloj de arena blanca.



Este libro de
Francisco
José Pozo se acabó
de imprimir el día
veintiocho de octubre de
2020 festividad de san
Judas Tadeo, abogado de
las causas imposibles.